

Nº
28



Julio-Agosto 2025

LA SGI

REVISTA

DE LIDERAZGO

EL

EN ESTA EDICIÓN

MINISTERIO QUINTUPLE

EDICIÓN ESPECIAL

SGI 

TABLE OF CONTENTS

DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ SGI

La Diversidad del Ministerio

Darrell Johns

Los Dones de Liderazgo para la Iglesia

Stan O. Gleason

El Apóstol

Allan Shalm

El Oficio del Profeta

Jason Sciscoe

El Evangelista, Dotado para la Cosecha

Douglas C. Klinedinst

El Pastor

Art Wilson

El Rol del Maestro

Raymond Woodward

NÚMERO 28 CAJA DE HERRAMIENTAS

Recursos Apostólicos SGI



DECLARACIÓN de MISIÓN

Llevar a la Iglesia Pentecostal Unida Internacional a pensar estratégicamente del crecimiento future.

EL COMITE DIRECTIVO de INICIATIVA de CRECIMIENTO ESTRATÉGICO

Darrell Johns, Chair
Bryan Parkey, Vice Chair
Nathan Scoggins, Secretary

EDICIÓN GENERAL

Sylvia Clemons
Paul Records

DISEÑO GRAFICO y MAQUETACION

Paul Records

DISTRIBUCIÓN

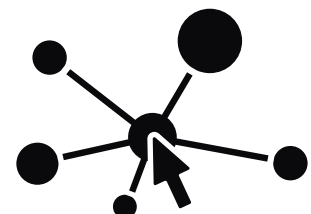
Nathan Scoggins

EDITORES de TRADUCCIÓN al ESPAÑOL

Trinidad Ramos
Rene Moreno

EDITOR de TRADUCCIÓN al FRANCÉS

Liane R. Grant Traductor Certificado
(Soluciones de traducción sin fines de lucro)



Este recurso es interactivo. Haga clic en los elementos de la Tabla de Contenido para moverse y explorar cada tema.





LA DIVERSIDAD DEL MINISTERIO

Darrell Johns / SGI Presidente del Comité

En Su sabiduría, Jesucristo le dió a Su iglesia un aspecto completo de ministerios. Él entregó los cargos de gobierno para apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros para traer madurez espiritual a la iglesia. A través del ministerio quíntuple, la iglesia es equipada para hacer el trabajo del ministerio y construir el cuerpo de Cristo (Efesios 4:11-12). Jesús generosamente también dió dones del Espíritu a cada miembro de Su cuerpo.

Desafortunadamente, la iglesia en Corinto no valoró la diversidad del ministerio. Muchos de los creyentes en Corinto eran inmaduros y carnales. Se formaron grupos porque tenían un predicador favorito. Algunos santos admiraban la “profundidad” del apóstol Pablo. Otros preferían la “elocuencia” de Apolo. Algunos favorecían más la “vehemencia” de Cefas (1 Corintios 1:13). Él explicó que esta diversidad de ministerios no eran una competencia sino que eran complementarios. Cada uno de estos ministerios jugó un papel crucial en traer balance y madurez al cuerpo de Cristo.

En 1 Corintios 12, Pablo empieza una discusión acerca de los dones espirituales que se extiende por tres capítulos. Al principio de este pasaje, Pablo aborda la necesidad de tener diversidad en el ministerio.

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. (1 Corintios 12:4-6).

Pablo le aseguró a los Corintios que sin importar el don, el tipo de ministerio, o la manera como Dios opera, tenían que hacer espacio para estos ministerios en la iglesia. No todos ministran con el mismo don, el mismo ministerio o con la misma operación del Espíritu Santo. La diversidad en el cuerpo de Cristo es dada para ganancia de toda la iglesia.

Si rechazamos o marginalizamos a los mensajeros de Dios porque no estamos familiarizados o nos sentimos incómodos con sus dones, ministerios, o formas de operación, nos privamos de recibir la ganancia que podemos recibir del Señor a través del ministerio quíntuple.



Jesucristo fue el epitome de un ministerio ungido, y sin embargo era muy poco ortodoxo. Él interrumpió un servicio para sanar a un hombre que tenía la mano seca (Marcos 3:1-5). Jesús escupió en el piso e hizo lodo, poniendolo en los ojos de un hombre que había nacido ciego (Juan 9:6). Jesús puso Sus dedos en los oídos de un hombre que era mudo y sordo. Él escupió y tocó su lengua. Entonces, Jesús le mandó que abriera los oídos y desatara la lengua. (Marcos 7:33-35).

Alguna vez, al echar fuera a un demonio, el joven que estaba poseído cayó al suelo, revolcándose y echando espuma por la boca (Marcos 9:20). La liberación, sanidad, y salvación no siempre se ven bonitas. Aceptamos estos milagros de sanidad y liberación realizados por Jesús. Sin embargo, en Su epoca, fue altamente criticado y repudiado.

El Señor nos ha llamado a experimentar la restauración de la iglesia a los principios, la práctica y el poder apostólicos. El avivamiento sólo puede venir si le damos la bienvenida a la diversidad del ministerio.

Apóstoles, profetas, y evangelistas son sabios al conectarse con la iglesia local y pueden servir en el equipo local del ministerio. (Había profetas y maestros en la iglesia de Antioquía de Siria [Hechos 13:1]). Sin embargo, en la rutina del trabajo en la iglesia local, hay un énfasis en los ministerios pastoral y de enseñanza. Estos ministerios son el centro de la vida de la iglesia local. Pero los pastores son sabios en dar la bienvenida a los ministerios de apóstoles, profetas y evangelistas. Para restaurar el funcionamiento completo y la preparación de la iglesia del Nuevo Testamento, debemos valorar y enviar la diversidad del ministerio.

Darrell Johns

Darrell Johns se desempeña como pastor de Atlanta West Pentecostal Church, superintendente general asistente de la Zona Este de la UPCI y presidente del Comité de Iniciativa de Crecimiento Estratégico de la Junta General.





LOS DONES DE LIDERAZGO PARA LA IGLESIA

ARTÍCULO DISTINTIVO

STAN O. GLEASON

IDEA EN BREVE

En este artículo, Stan O. Gleason desafía a la iglesia apostólica a redescubrir, abrazar, y liberar por completo el ministerio quíntuple descrito en Efesios 4:11-13. Él afirma que los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros son regalos para el liderazgo dados por Cristo para equipar a los santos y levantar la iglesia.

Tomando de la escritura y del ejemplo mismo de Jesús, quien encarnó los cinco roles, Gleason llama a un entendimiento renovado y una activación de estos dones—no como títulos jerárquicos pero como funciones colaborativas, empoderadas por el Espíritu, que son esenciales para la cosecha del tiempo del fin.

Dentro de la UPCI estamos teniendo una conversación sobre el papel, el funcionamiento y el propósito del ministerio quíntuple. No estamos debatiendo si creemos o no en el ministerio quíntuple; más bien, estamos teniendo una conversación local —quizás incluso un proceso de descubrimiento— acerca de cómo podemos ser mejores compañeros de este ministerio, cómo podemos estar más envueltos en su obra y cómo podemos liberar sus demostraciones dentro de la UPCI. El ministerio quíntuple representa los dones de liderazgo a la Iglesia.

El ministerio quíntuple provee visión, dirección y autoridad espiritual para la Iglesia.

Los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros son los principales capacitadores del Cuerpo de Cristo, con el propósito de preparar y movilizar a la Iglesia para levantar la cosecha de los últimos días.

Nuestro máximo ejemplo en todo lo que buscamos en el reino de Dios es el Señor Jesucristo. Él es el comprador y fundador de la Iglesia, y fue quien estableció su diseño en el primer siglo, ordenando cómo debía operar desde su origen hasta Su regreso.

Pablo dijo en Efesios 4:11-13 (NKJV):

Y él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Si usted se está preguntando donde Jesús recibió la idea del ministerio quíntuple, Él era la encarnación del ministerio quíntuple. Jesús sirve como nuestro:

- Apóstol (Hebreos 3:1)
- Profeta (Juan 4:19)
- Evangelista (Lucas 19:5-10)
- Pastor (Juan 17:6-12)
- Maestro (Mateo 9:9-13)

En el Pentecostés moderno no tenemos problema en recibir y usar evangelistas, pastores y maestros. Sin embargo, los apóstoles y profetas son mencionados prolíficamente y algunos son mencionados a través del Nuevo Testamento (apóstol 79 veces y profeta 45 veces). No debemos tener o estar escépticos de los apóstoles y profetas.

Una examinación cuidadosa de las operaciones del ministerio quíntuple en la iglesia del primer siglo demostrará que estaban asociados juntos, sometidos mutuamente el uno al otro, y disfrutaban de un acuerdo para traer soluciones a los problemas, así como proporcionar dirección a la iglesia.

También debe notarse que estos cinco dones de liderazgo funcionaron con una actitud general de humildad, reflejando nuevamente el ejemplo de nuestro Señor.

Hechos 15 nos cuenta de la unión de la iglesia para resolver los problemas de los Gentiles. Aparentemente, los apóstoles, los ancianos, y los santos estuvieron presentes para escuchar los reportes de Pedro, Pablo, y Bernabé. Una vez que cada uno dijo su experiencia, la congregación calló. Entonces Santiago (pastor de la iglesia de Jerusalén) hizo un resumen de la discusión y ofreció una solución de la que todos estuvieron de acuerdo.

Cuando la iglesia Apostólica del siglo XXI opera como la iglesia del primer siglo, habrá paz, armonía, crecimiento, expansión del reino, maravillas, señales y milagros. No alcanzaremos al mundo sin cada parte del ministerio quíntuple operando en el poder y demostración de su don. Debemos estar menos enfocados en “quien es quien” y ser más intencionales en ser quienes somos, haciendo lo que hacemos, y operando en la entera autoridad y efectividad de nuestro don.



Aquí está una definición abreviada de cada don del ministerio quíntuple:

- **Apóstoles VAN:** Tienen autoridad espiritual y son enviados por Dios para iniciar, crear, y abrir naciones, regiones, ciudades, grupos de gente con el evangelio de Jesucristo. Pablo dijo que las señales de un apóstol era el trabajo de las maravillas, milagros y grandes obras.
- **Profetas GUIAN:** Son como los ojos del cuerpo de Cristo, los profetas ven pronto, lejos, y más abundantes que otros. Tienen la habilidad dada por Dios para juzgar las condiciones espirituales y para ser oráculos de Dios con razones estratégicas para temporadas y momentos cuando se necesita dirección.
- **Evangelistas JUNTAN:** Ellos inspiran la activación de la fe en los oyentes, tienen la habilidad dada por Dios para traer a los pecadores y santos a tomar decisiones que deben tomarse para Dios, vienen junto con los pastores locales de las congregaciones para juntar la cosecha y traer a los pecadores a tener experiencias de conversión.
- **Pastores CRECEN:** Pastores tienen el don de Dios de cuidar y crecer a aquellos en las iglesias locales, ayudándoles y desafiando les a ser lo que Dios les ha llamado que sean. Pastores levantan líderes futuros quienes se convierten en candidatos a ser enviados más allá de la iglesia local a la cosecha mundial.
- **Maestros PLANTAN:** Maestros tienen el don de Dios para estudiar y compartir sus descubrimientos con los discípulos quien, a su vez, se plantan en la doctrina, el estilo de vida y la misión apostólica. Ellos no solamente enseñan, sino que entrenan, inspiran, y celebran el éxito de sus discípulos al involucrarse en la misión de hacer discípulos.

Pablo indica en Efesios (4:11) que los cinco ministerios quíntuples son necesarias para equipar a los santos para el ministerio espiritual. Por supuesto, el pastor de la iglesia local es el administrador del ministerio quíntuple, y es el pastor quien decide quien será usado para ayudar a equipar a los santos. Sin el equipamiento del ministerio quíntuple, tal vez los santos no vean la imagen y el poder completo de Jesucristo.

Con el surgimiento y desarrollo de la Iglesia Católica Romana en el siglo cuarto, mucha de la doctrina apostólica y su función se perdió. Sabemos cuáles doctrinas fueron cambiadas (desarrollo de la trinidad, la fórmula bautismal, etc) pero para el propósito de este artículo permítame enfocarme en la función de pérdida. La iglesia histórica desarrolló lo que vino a conocerse como el modelo de "clérigo y laico." Una distinción grande fue hecha entre los profesionales del ministerio (los que están en la plataforma) y los miembros de la iglesia (los que se sientan en las bancas). El clérigo hacía todo el trabajo del ministerio mientras que la función de los miembros era asistir a los servicios.

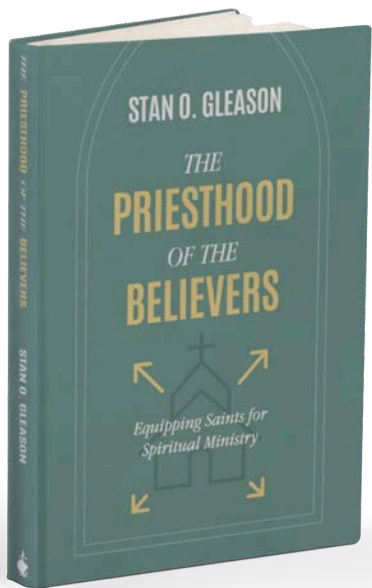
Sin embargo, en el primer siglo, los santos operaban en los dones que fueron dados por Dios y eran entrenados y soltados para ser usados en el ministerio quíntuple.



En la iglesia Apostólica de hoy, creemos que los santos principalmente operan en ministerios en la iglesia local (maestros de escuela dominical, ujieres, ministerio de música, jardineros, mantenimiento de la iglesia, etc). Los Hechos de los Apóstoles, sin embargo, relatan a los santos haciendo trabajo del ministerio espiritual tales como hacer milagros (Hechos 6:8), predicando (Hechos 8:4), bautizando (Hechos 9:18), haciendo discípulos (2 Timoteo 2:2), echando fuera espíritus (Hechos 8:7), y aun empezando iglesias (Hechos 11:19). Felipe, quién echó fuera demonios en Samaria, previamente sirvió las mesas (Hechos 6). Pedro llamó a los santos, un "sacerdocio de creyentes"

La iglesia Apostólica nunca alcanzará su potencial redentor completo en este mundo sin un funcionamiento completo del ministerio quíntuple, que a su vez está equipando y asociando a los santos para la cosecha final.

Según algunos estimados, hay 34 millones de Pentecostales de la unicidad en el mundo hoy, esto representa el .05 por ciento de la población mundial. Para finales del siglo II, se estima que el número de creyentes bautizados oscilaba entre el 10 y el 20 por ciento. Lo hicieron sin campus ni las ventajas de comunicación y transporte que disfrutamos hoy. Quizás podamos ampliar el alcance de la función y el funcionamiento de esa primera iglesia mediante la liberación del ministerio quíntuple, que capacitará y liberará a los santos para la cosecha final.



The Priesthood of Believers:
Equipping Saints for Spiritual Ministry

Now available from Word Aflame
Press! Click image to order.



Stan O. Gleason

Stan O. Gleason ha servido The Life Church of Kansas City Missouri, por más de tres décadas como pastor y más recientemente como obispo. También es asistente del superintendente general de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional.





EL PAPEL DEL APÓSTOL EN LA IGLESIA DEL SIGLO XXI

Allan Shalm

¿Qué es un apóstol? ¿Hay apóstoles en la iglesia del siglo XXI? Estas son dos preguntas que han generado mucha discusión y debate. Creo que vale la pena mencionar que cuando Pablo escribió a la iglesia en Efesios 4:11 sobre los diversos ministerios de la iglesia, el primer ministerio que mencionó fue el de los apóstoles:

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros.

En el Nuevo Testamento, los doce discípulos de Jesús fueron llamados por primera vez “apóstoles.” En Mateo 10:2, cuando el escritor afirma que los nombres de los doce apóstoles son... y los enumera a continuación, Marcos explica lo sucedido de forma más definitiva cuando escribe en Marcos 3:14 que Él (Jesús) ordenó a doce para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar. Lucas 6:13 reitera esta verdad cuando Jesús llamó a sus discípulos: “Y de ellos escogió a doce, a quienes también llamó apóstoles.”

A medida que la iglesia crecía, otros hombres fueron llamados apóstoles. En Hechos 14:14, Lucas identificó a Bernabé como apóstol. Pablo se refirió a Apolos como apóstol en 1 Corintios 4:6, 9. En 1 Tesalonicenses 1:1, Pablo menciona a Silas y a Timoteo junto con él mismo, y luego, en 2:6, se refiere a los tres como apóstoles.

Dado que es evidente que el oficio de apóstol se extendía a más que los doce discípulos, y que en la iglesia actual aún tenemos profetas, evangelistas, pastores y maestros, es necesario considerar el contexto más amplio. Bíblicamente, en el Nuevo Testamento, la palabra “apóstol” se usa con mucha más frecuencia que profeta, evangelista, pastor o maestro; por lo tanto, creo que es legítimo preguntar, “¿Cuándo y por qué se disolvió el oficio de apóstol cuando los otros cuatro ministerios aún existen?”

Usando el ejemplo de Pablo y Pedro, quienes se identificaron repetidamente como apóstoles, permítanme explorar el rol, la función y el propósito de un apóstol utilizando los siguientes nueve puntos:

- 1** Un apóstol es “un enviado” con un llamado a un lugar o pueblo específico. Hechos 13:2 declara, “el Espíritu Santo dijo, Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.” En Romanos 1:1, Pablo se identifica como alguien que fue llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Cristo.



- 2 Un apóstol no solo abre nuevas áreas geográficas al evangelio, sino que también abre nuevos paradigmas espirituales y etnias. El libro de los Hechos nos relata cómo Pablo y Pedro lo demostraron al abrir la puerta a los gentiles y establecer iglesias en todo el mundo gentil. El primer cuerpo que llega a un lugar determinado no es necesariamente un apóstol; el apóstol es el cual logra un avance espiritual en ese lugar.
- 3 Un apóstol abre áreas, regiones, naciones y continentes a gran escala con señales y prodigios. Un apóstol opera en la dimensión sobrenatural, introduce el reino de los cielos y demuestra lo que el poder de Dios puede hacer. Como dijo Pablo en 1 Corintios 2:4, "Mi palabra y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder." En 1 Tesalonicenses 1:5, Pablo declara "Porque nuestro evangelio no llegó a vosotros solo en palabras, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre." 2 Corintios 12:12 dice, "Verdaderamente las señales de un apóstol se obraron entre vosotros en toda paciencia, señales, prodigios y milagros." Hechos 5:12 repite esta idea, "Y por mano de los apóstoles se obraban muchas señales y prodigios entre el pueblo."
- 4 Un apóstol tiene un enfoque más amplio en el reino, más allá de la iglesia local, y se esfuerza por influir e impactar una sociedad o cultura fuera de la iglesia. Un apóstol puede visitar iglesias locales ocasionalmente, como lo hizo Pablo a lo largo de su ministerio, pero su llamado es establecer muchas iglesias en lugar de pastorear una sola congregación.
- 5 Así como Jesús formó a sus discípulos y Pablo formó y orientó a muchos jóvenes, un apóstol siempre entrena a otros que podrán continuar su obra. Un apóstol nunca es un "espectáculo unipersonal," sino que continuamente transmite a otros lo que ha aprendido y visto.
- 6 Un apóstol tendrá un ministerio efectivo donde el respaldo de Dios sea evidente, tanto en el proceso como en los resultados.
- 7 Un apóstol confronta a quienes causan división en la iglesia, difunden falsas doctrinas o están involucrados en pecado. El apóstol no se defenderá cuando otros lo acusen falsamente, sino que siempre defenderá la integridad de la iglesia. Vemos este principio en acción en 1 Corintios 5, cuando Pablo menciona el pecado en la iglesia de Corinto y da instrucciones claras para eliminarlo.
- 8 Un apóstol es un agente de cambio que cultiva una mentalidad reformadora en la iglesia, como lo ejemplificaron Pedro y Pablo en la conferencia de Jerusalén en Hechos 15. Un apóstol motiva y desafía a las iglesias a avanzar en su misión, evitando que se vuelvan egocéntricas.



9

Un apóstol ejerce la autoridad que le viene como resultado de las batallas espirituales que ha vencido contra las fuerzas del mal. Los espíritus que los siete hijos de Esceva intentaron expulsar en Hechos 19:15 anunciaron que conocían a Jesús y a Pablo. Jesús y Pablo habían derrotado a los espíritus malignos en la batalla. Esta autoridad no convierte al apóstol en un "jefe", sino en un líder. Pablo dijo en 2 Corintios 1:24 que no tenía dominio sobre su fe, sino que era un ayudador para su gozo.

El Nuevo Testamento ha definido claramente el papel de los apóstoles y en ningún lugar afirma que su función cesará. Quizás la razón por la que algunos han concluido que el oficio de apostolado ya no está vigente es porque no hay muchos en nuestra comunidad que hayan sido reconocidos como apóstoles, a pesar de que cumplen con los requisitos del apostolado mencionados anteriormente.

Es mi ferviente deseo que el anhelo por el ministerio apostólico surja en cada uno de nosotros, y que quienes han sido llamados a ser apóstoles sean reconocidos y capacitados para ejercer su ministerio. El Nuevo Testamento ha delineado claramente el rol de los apóstoles, y en ningún lugar afirma que su función cesará. Quizás la razón por la que algunos han concluido que el oficio de apostolado ya no está en vigencia es porque no hay muchos en nuestra comunidad que hayan sido reconocidos como apóstoles, a pesar de que cumplen con los requisitos del apostolado mencionados anteriormente.

Es mi ferviente deseo que el anhelo por el ministerio apostólico surja en cada uno de nosotros, y que quienes han sido llamados a ser apóstoles sean reconocidos y capacitados para ejercer su ministerio.

Allan Shalm

Allan y Georgene Shalm fueron designados como misioneros de carrera en la India en 1980, pero se establecieron en Karachi, Pakistán, en 1982 debido a restricciones de visa. Allí pastorearon una congregación de habla inglesa mientras ministraban regularmente en India y Bangladés. Durante su primer mandato, el hermano Shalm lanzó un curso por correspondencia en tres idiomas indios.

En 1990, se mudaron a Islamabad, donde el hermano Shalm asumió el cargo de superintendente general en 1994. Bajo su liderazgo, la iglesia en Pakistán creció de 325 a casi 3,060 iglesias y puntos de predicación, y de 20,000 a 155,000 miembros. Los Shalm también ayudaron a financiar la construcción de 40 iglesias y propiedades para institutos bíblicos tanto en India como en Pakistán. Un enfoque clave de su ministerio fue el desarrollo del liderazgo nacional. En 2012, se mudaron a Malasia, donde continuaron enseñando, evangelizando y promoviendo el avivamiento apostólico de los últimos tiempos en Asia y el Pacífico.





EL ROL DE LAS BATAJLAS EN EL DESARROLLO DE UN APÓSTOL

EL PAPEL FORMATIVO DE LA ADVERSIDAD

Cabe destacar que la vida de un apóstol no es solo gloriosa y milagrosa. Pablo definió el apostolado en 1 Corintios 4:9-13.

Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

Reflexiona y Analiza

- ¿De qué maneras las batallas espirituales personales han moldeado tu liderazgo y cómo podemos asegurar que nuestra autoridad provenga de la victoria espiritual y no del poder posicional?
- Pablo describió la vida apostólica como una vida de sufrimiento, sacrificio y aparente deshonra (1 Corintios 4:9-13). ¿Cómo debería esto moldear nuestras expectativas y la definición de éxito en el ministerio hoy?
- Pablo dijo, “Hemos sido hechos como la escoria del mundo.” ¿Cómo conciliamos esta realidad con la presión moderna de parecer exitosos, reconocidos e influyentes en el ministerio?



EL OFICIO DEL PROFETA

Jason Sciscoe

Hay dos ministerios fundamentales en el cuerpo de Cristo: apóstoles y profetas (Efesios 2:20-21). Profetas sentaron las bases en el Antiguo Testamento. Apóstoles sentaron las bases en el Nuevo Testamento.

Profetas del Antiguo Testamento

El oficio más antiguo dado al hombre fue el de profeta. Este ministerio comenzó con Abel, a quien Jesús mismo llamó profeta (Lucas 11:50-51). Enoc fue profeta. Noé fue llamado "predicador de justicia" por Pedro, pero su vida y ministerio cumplieron con el rol de profeta. Abraham, el padre de nuestra fe, fue llamado profeta (Génesis 20:7). Moisés, el legislador, fue llamado profeta (Deuteronomio 18:15). La lista continúa. Desde el principio de los tiempos hasta ahora, Dios siempre ha tenido un profeta que lo represente y hable en su nombre. Al examinar los orígenes de los personajes bíblicos y sus creencias, siempre encontrará un profeta.

Existe una diferencia entre los profetas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, hay cuatro palabras hebreas que describen el oficio de profeta. Los profetas eran especialmente importantes en el Antiguo Testamento porque el Espíritu Santo no se derramaba como hoy. Dios reveló sus secretos primero a los profetas, y ellos transmitieron el mensaje al pueblo lo que Dios quería que escucharan. "Ciertamente no hará nada el Señor Dios sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7). Analicemos brevemente estas cuatro palabras para comprenderlas mejor.

- **Nabiy** (naw-bee). Esta palabra Hebrea para profeta simplemente significa "portavoz." Es la palabra más usada para profeta en el Antiguo Testamento. Dios le dijo a Jeremías que había nacido profeta o nabiy (Jeremías 1:5).
- **Ra'ah** (raw-aw) es la palabra Hebrea para "vidente." Esta describe a un profeta como alguien que ve en el ámbito espiritual y, en un sentido más amplio, ve o discierne lo que atañe a la voluntad de Dios. Samuel fue descrito como un vidente (1 Samuel 9:9).
- **Chozeh** es otra palabra Hebrea para "vidente" o "profeta." Encontramos esta palabra Hebrea para Gad en 1 Crónicas 21:9. Esta palabra es similar a ra'ah, que implica ver cosas además de oír, pero la palabra "chozeh" implica un mayor énfasis en el aspecto visual de ser profeta: lo que literalmente ven. Todos los videntes son profetas, pero no todos los profetas verán de esta manera.



- Nataph es un uso menos conocido de profeta (véase Miqueas 2:11). En este contexto, nataph nos da más información sobre cómo ser profeta. Esta palabra significa “destilar gradualmente o dejar caer. Predicar o profetizar.” Esta palabra hebrea nos revela que Dios le dará una palabra a un profeta, y a medida que este hable, vendrán más. En otras palabras, Dios le da a un profeta una palabra que permanece en el espíritu del hombre o la mujer de Dios, siendo meditada y destilada hasta que llega el momento de ser liberada.

Cada una de estas palabras Hebreas para el oficio de profeta nos muestra las diversas maneras en que Dios los usará para hablarnos. Todos los profetas del Antiguo Testamento señalaron a Cristo y al derramamiento del Espíritu Santo que vendría después. Al hacerlo, sentaron las bases del Antiguo Testamento y nos prepararon para el Nuevo Testamento (1 Pedro 1:10-11).

Profetas del Nuevo Testamento

A medida que avanzamos hacia la era del Nuevo Testamento, los profetas se colocan junto al resto del ministerio quíntuple y continúan actuando como mensajeros de Dios, proporcionando dirección, corrección, perspectiva y guía. Ahora que el Espíritu Santo ha sido derramado, la profecía está disponible para cualquier miembro del cuerpo de Cristo (Hechos 2:17-18). Todos los que son llenos pueden, y de hecho lo hacen, comunicar mensajes en nombre de Dios de alguna manera, pero existe una diferencia entre ser profético y ser profeta.

También existe el don espiritual de profecía que el Espíritu Santo puede impartir a un discípulo de Cristo. Este don de profecía, mencionado en 1 Corintios 12 es diferente del oficio de profeta mencionado en Efesios 4.

Todos los profetas profetizan, pero no todos los que profetizan son profetas.

El don de profecía tiene una función específica dentro de la iglesia. “Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación” (1 Corintios 14:3). Estos son los parámetros específicos del don de profecía, no del oficio de profeta. La principal diferencia entre el don de profecía y el oficio de profeta, es que ser profeta es una vocación. Un don es algo que se manifiesta en uno de vez en cuando, pero un profeta es quien es en todo momento. Ese oficio conlleva una responsabilidad mucho mayor, por lo que los parámetros son más amplios. Los profetas forman parte del ministerio quíntuple y desempeñan un papel dentro de la iglesia: guiar. Los profetas escuchan a Dios y ofrecen perspectivas para el futuro.

El libro de los Hechos nos da ejemplos tanto del don como del oficio.

- Felipe, el evangelista, tenía cuatro hijas que profetizaban (Hechos 21:8-9). Aquí vemos el don de profecía obrando en estas jóvenes. Observe que no se menciona ninguna profecía específica, solo que profetizaban. La idea era que Dios estaba usando a estas jóvenes y cumpliendo su palabra de que sus hijas e hijas profetizarían.



- En Hechos 11:27-28, se menciona el oficio de profeta, Agabo da una profecía específica sobre una hambruna y se indica el momento en que se cumplió. Las palabras de Agabo adquirieron mayor peso porque representaba su esencia, no solo sus acciones. Constantemente veía en el Espíritu y escuchaba la voz de Dios. Recibió autoridad para capacitar a los creyentes gracias a su trayectoria comprobada. Su profecía fue específica, y los detalles de cuándo se cumplió estaban registrados.
- En Hechos 13, un grupo de profetas y maestros dirigía la iglesia. Este texto muestra el quíntuple ministerio que un profeta, o incluso un grupo de profetas, puede ejercer. Debido a que esta era su función principal, los profetas de la iglesia de Antioquía eran reconocidos y respetados. Tenían autoridad para dirigir e impartir en la iglesia (Hechos 13:1-2).
- Los profetas anunciaron que Bernabé y Saulo cambiaban de oficio; asumían el ministerio de apóstol, y era hora de partir. Los profetas tenían tanta confianza que la iglesia reconoció esto como obra del Espíritu Santo. Impusieron las manos sobre Bernabé y Saulo y los enviaron (Hechos 13:3). No deben subestimarse las consecuencias de tales acciones; la iglesia comprendió y aceptó el ministerio del profeta. Hechos 13 nos muestra la importancia de este oficio y cómo se integró en la vida de la iglesia. Hay otros ejemplos también (véase Hechos 15:22-32). Pablo llevó al profeta Silas en uno de sus viajes misioneros.

Los profetas no solo revelan, discernen y confirman la voluntad de Dios, sino que también capacitan a la iglesia para escuchar su voz. ¿Quién mejor que un profeta para ayudarnos a comprender cómo habla Dios? Mientras los cinco ministerios trabajan en conjunto como los cinco sentidos del cuerpo humano, aprovechemos al máximo este ministerio y dejémoslo formar parte de la iglesia ahora, como lo fue en la iglesia primitiva. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Jason Sciscoe

Jason W. Sciscoe es un evangelista internacional, pastor, autor y estratega profético con más de treinta y cinco años de experiencia ministerial en seis continentes. Conocido por su enseñanza reveladora y su visión apostólica, es el fundador de Triumph Ministries International Network y pastor principal de The Church Triumphant en Pasadena, Texas, donde ha supervisado un crecimiento y avivamiento significativos.

Apasionado defensor de la capacitación de líderes y del empoderamiento de las iglesias, Jason ha producido recursos influyentes y dirige Prayer Nation, una transmisión global de oración profética lanzada durante la pandemia de 2020. Su ministerio se caracteriza por un profundo amor por las personas, un anhelo por lo sobrenatural y un enfoque inquebrantable en Jesucristo.





EL EVANGELISTA, DOTADO PARA LA COSECHA

Douglas C. Klinedinst

El crecimiento espiritual, la manifestación de lo milagroso, y la conversión de las almas del reino de las tinieblas al reino de Dios son resultados directos del fluir activo, y sin obstáculos del Espíritu Santo en la iglesia. Este movimiento divino no es pasivo ni incidental-es intencional, poderoso y esencial para la obra redentora de Dios en el mundo.

Una de las ilustraciones bíblicas más claras de este fluir espiritual se encuentra en la visión profética de Ezequiel sobre el río (Ezequiel 47). En esta visión, el agua comienza como un hilillo en el altar y crece constantemente a medida que fluye por el santuario, traspasa el umbral y llega a las calles. A medida que el río se hace más profundo, se convierte en una poderosa corriente —aguas para nadar— que trae vida y sanidad a dondequiera que pasa.

Esta visión ofrece más que imágenes simbólicas; revela un modelo divino para el avivamiento y el avance del Reino. Nos muestra cómo la presencia de Dios, una vez encendida en los corazones consagrados, está destinada a desbordar los muros del santuario e impactar al mundo.

El Camino del Fluir del Espíritu

Este río espiritual representa más que un encuentro personal—representa el camino colectivo de la iglesia desde la consagración hasta la comisión, desde el altar hasta la cosecha. El avivamiento, como se ve en esta visión, sigue un patrón distintivo:

- **Altar de Consagración.** Todo verdadero despertar espiritual comienza aquí. El altar es el lugar de entrega, sacrificio y fuego. Es donde morimos al yo y nos llenamos de nuevo del Espíritu. El avivamiento no se construye con talento ni carisma—nace del quebrantamiento y la oración.
- **Santuario de Adoración.** Desde el altar, el río fluye hacia la adoración. Aquí, exaltamos a Dios en espíritu y en verdad. La adoración crea una atmósfera donde el cielo toca la tierra y donde la presencia de Dios se entroniza entre su pueblo (Salmo 22:3).
- **La Puerta de lo Milagroso.** A medida que el flujo se profundiza, cruza el umbral de lo milagroso. Aquí es donde comienzan a ocurrir señales, prodigios e intervenciones divinas—donde la fe se encuentra con lo sobrenatural, y lo imposible se hace posible.



- **Calles de Evangelización.** El avivamiento nunca debe quedarse dentro de las cuatro paredes de la iglesia. El Espíritu fluye hacia afuera-hacia la ciudad, la comunidad y la cultura. Las calles representan el campo misionero, donde la cosecha aguarda y los perdidos anhelan esperanza.
- **Aguas para Nadar.** Con el tiempo, el río se vuelve demasiado profundo para permanecer en él. Estas son “aguas para nadar”- un nivel que está más allá del intelecto, la estrategia, o control. Este es el fluir de la naturaleza divina de Dios- donde su sabiduría, poder, y gloria se mueven de manera incontenible. Es aquí donde la iglesia está plenamente inmersa en el propósito de Dios.

Un Ministerio de Cinco Flujos

En este modelo de flujo espiritual, podemos entender el ministerio quíntuple (Efesios 4:11-12) como el ministerio de cinco flujos, donde cada oficio desempeña un papel vital en la guía y administración del avivamiento:

- **Los Apóstoles** inician un flujo hacia nuevos territorios, abriendo nuevos caminos espiritual, doctrinal y geográficamente. Son pioneros con propósito.
- **Los Profetas** discernen y declaran la dirección del flujo, lo que permite comprender el tiempo, la voz y la intención de Dios. Alinean al pueblo con la voluntad de Dios.
- **Los Evangelistas** recogen la cosecha que produce el fluir. No son simplemente oradores apasionados, sino segadores ungidos, dotados para llamar a los perdidos al río de la vida.
- **Los Pastores** nutren y guían la corriente. Cuidan del rebaño, profundizan las raíces espirituales y construyen una comunidad que puede sostener el avivamiento.
- **Los Maestros** definen el fluir con la verdad. Establecen límites doctrinales, garantizan la integridad de las Escrituras y ayudan a las personas a caminar con sabiduría a medida que crecen.

Este flujo quíntuple equipa a los santos, fortalece a la iglesia y edifica el cuerpo de Cristo para que madure y cumpla su misión.

La Unción del Evangelista

Entre estos oficios, el evangelista ocupa una posición única en la zona de cosecha. Actúa en la intersección donde el río toca las calles. Su llamado no es simplemente proclamar el evangelio, sino convocar, reunir y traer a quienes han sido preparados por el mover del Espíritu.

Los evangelistas son segadores ungidos para la urgencia. Llevan dentro una carga por los perdidos, un ardor por el evangelio y una gracia para ganar almas. Su voz trasciende la confusión, su mensaje llega al corazón y su fe espera lo milagroso.



Efesios 4:11-12 nos recuerda que este llamado es un don de Cristo mismo:

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros; fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

El evangelista no es un don secundario ni un rol olvidado. Es la respuesta de Dios a los campos de cultivo, su provisión para la cosecha. Cuando las aguas del avivamiento suben, el evangelista interviene con valentía y recoge lo que el Espíritu ha preparado.

El Rol del Evangelista

El ministerio del evangelista se caracteriza por una pasión divina por proclamar el evangelio de Jesucristo, la buena nueva del reino de Dios. Este mensaje no es una mera narración histórica ni una propuesta teológica; es una invitación viva a experimentar la vida abundante, la sanidad, la libertad del pecado y la presencia del reino de Cristo en el corazón humano. El evangelio revela un reino mejor, lleno de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo, y despierta el hambre espiritual en los corazones de todos los que lo escuchan.

Cuando este mensaje se predica bajo la unción del Espíritu Santo, despierta el deseo. Los oyentes son atraídos por el Espíritu a buscar la entrada a este Reino. A medida que crece esa hambre, el evangelista presenta el evangelio del nuevo nacimiento, como lo declaró Jesús en Juan 3:5:

De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

El evangelista presenta fielmente la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo como el remedio divino para la condición pecaminosa de la humanidad. Mediante el arrepentimiento, el bautismo en agua en el nombre de Jesús y la llenura del Espíritu Santo, se abre la puerta al Reino. Estas son las llaves que el apóstol Pedro proclamó en Hechos 2:38:

Pedro les dijo: Arrepentios, y bauticese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

El Don Divino del Evangelista

El evangelista cuenta con un don único para una fase crucial del proceso del Reino: recoger la cosecha espiritual. Mientras otros siembran, riegan o cuidan, el evangelista recibe el poder del Espíritu para reconocer cuándo el fruto está maduro y recoger la cosecha, ya sea en una ciudad, una congregación, un hogar o incluso en una sola persona. No se trata solo de predicar públicamente. El verdadero evangelista opera con habilidad y abundancia bajo la unción, discerniendo el momento en que el corazón de alguien está listo y llamándolo con valentía a responder al evangelio. Se une al fluir del Espíritu para cosechar lo que Dios ha preparado.



Un Patrón Bíblico: Felipe el Evangelista

En el Nuevo Testamento, se nos presenta a Felipe el Evangelista, uno de los ejemplos más claros de este don en acción. Cuando el apóstol Pablo llegó a Cesarea, la Escritura registra que entró en la casa de Felipe, quien ya era conocido y reconocido por la iglesia como “el evangelista” (Hechos 21:8). Su ministerio dio frutos tan distintivos que su llamado era evidente para los primeros creyentes. El viaje de Felipe a Samaria ofrece una imagen convincente de la eficacia evangelística. Fue y predicó a Cristo en la ciudad, y lo que siguió fue un avivamiento:

- Los corazones estaban hambrientos y la gente escuchó con receptividad.
- Siguieron milagros y señales que confirmaron la Palabra.
- Se expulsaron demonios y se estableció el dominio espiritual.
- Muchos fueron bautizados en agua y la alegría inundó la ciudad.
- Los apóstoles se unieron a él más tarde y contribuyeron al derramamiento inicial del Espíritu Santo.

Felipe no solo inspiró un entusiasmo pasajero. Catalizó un avivamiento duradero. El fluir del Espíritu, unido a sus dones, produjo una transformación generalizada.

La Función del Evangelista Moderno

El evangelista de hoy no se limita a los púlpitos ni a las plataformas de campañas de avivamiento. Mientras que algunos operan con fuerza en reuniones multitudinarias, otros tienen el don de la evangelización personal, la estrategia de alcance, el equipamiento de iglesias o las misiones digitales. Hay varios métodos, pero un solo Espíritu. Algunos evangelistas sobresalen en el ministerio callejero, otros en la capacitación de congregaciones para la testificación. Algunos son llamados a grupos étnicos no alcanzados, mientras que otros se utilizan con fuerza dentro de las iglesias establecidas.

Independientemente del contexto, el evangelista moderno desempeña un papel vital al equipar a la Iglesia para la obra de evangelización.

Inspiran urgencia, modelan valentía y capacitan a otros para actuar con fe. Su voz es una trompeta: clara, convincente y llena de esperanza.

Diversidad de Operaciones entre Evangelistas

El ministerio del evangelista, como muchos de los dones dentro del cuerpo de Cristo, opera de diversas maneras. Si bien el llamado principal es el mismo —proclamar el evangelio y recoger la cosecha— los métodos, énfasis y esferas de influencia pueden variar considerablemente. Esta diversidad refleja la sabiduría de Dios, quien capacita a cada evangelista según las necesidades específicas del campo que está llamado a alcanzar.



A continuación, se presentan varios tipos identificables de evangelistas, cada uno con una contribución distinta a la misión de la Iglesia:

Evangelista de Exhortación

Este evangelista posee un fuerte don de exhortación y opera principalmente viajando de iglesia en iglesia, compartiendo palabras frescas de fe, esperanza y aliento. Su ministerio a menudo se caracteriza por despertar la pasión espiritual, revitalizar el propósito y animar los corazones cansados. Estos evangelistas bendicen no solo a las congregaciones, sino también a los pastores y sus familias, brindándoles fortaleza personal y refrigerio espiritual. A menudo se les llama en épocas de cansancio o transición para reavivar el fuego.

Evangelista de la Iglesia Local

No todos los evangelistas son itinerantes. Algunos están profundamente arraigados en su congregación local, donde trabajan fielmente en la evangelización personal. Estas personas suelen ser especialmente fructíferas al impartir estudios bíblicos en hogares, compartir el evangelio en la vida diaria y guiar a los nuevos creyentes en su proceso de conversión. Aunque nunca viajen fuera de su ciudad, su impacto es innegable. Estos evangelistas son esenciales para construir iglesias sólidas y que ganen almas desde dentro.

Evangelista Profético

Los evangelistas proféticos son aquellos que se desempeñan tanto en la evangelización como en el don de profecía. Traen palabras oportunas, inspiradas por el Espíritu, que alinean a la iglesia, reavivan la pasión por los perdidos y, a menudo, marcan el comienzo de una época de cosecha. Estos evangelistas suelen ser utilizados para compartir perspectiva con los pastores, ofrecer orientación en tiempos de incertidumbre e instar a las congregaciones a un enfoque renovado. Su ministerio incita la intercesión, despierta la urgencia espiritual y rompe el letargo espiritual.

Evangelista Maestro

Algunos evangelistas tienen un don único no solo para alcanzar a los perdidos, sino también para capacitar a otros para que hagan lo mismo. Con una fuerte unción para enseñar, se enfocan en capacitar a los creyentes en métodos prácticos y efectivos de evangelización.

Ya sea a través de talleres, seminarios o discipulado, este evangelista fortalece la confianza en la testificación y levanta obreros para el campo. Su ministerio es esencial para multiplicar el impulso evangelístico y crear una cultura de evangelización en la iglesia.



El Cuerpo de Cristo se beneficia enormemente de estas diversas expresiones del don evangelístico. Ya sea ministrando a miles en un estadio o guiando a una persona en un estudio bíblico, cada evangelista desempeña un papel crucial en la cosecha.

La iglesia debe reconocer, equipar y liberar a estos ministros según su designio divino. Uno planta, otro riega, pero Dios da el crecimiento.

Cómo Reconocer un Llamado Evangelístico

Dios llama a las personas a diversos aspectos del ministerio, y el evangelista es una parte vital de su plan para alcanzar al mundo. Pero ¿cómo se puede discernir si están llamados a este oficio específico? El llamado evangelístico no siempre se anuncia con gran entusiasmo; a menudo comienza con una profunda y constante conmoción del corazón y el surgimiento de rasgos espirituales que se alinean con la labor de un segador. A continuación, se presentan siete indicadores que suelen indicar el llamado de un evangelista en acción:

Una Carga Ardiente por los Perdidos

La señal más clara de un llamado evangelístico es una compasión abrumadora por las almas no salvadas. Esta carga va más allá de la preocupación; se convierte en un fuego en los huesos. El evangelista llamado a menudo se conmueve o incluso llora por quienes no conocen a Cristo. Su corazón se compadece de los perdidos y se siente impulsado a hacer algo al respecto. “El que anda y llora, llevando la preciosa semilla, sin duda volverá con regocijo” (Salmo 126:6).

Audacia para Compartir el Evangelio

Quienes son llamados a ser evangelistas suelen demostrar una audacia natural o espiritual al testificar. Mientras otros dudan, el evangelista se siente impulsado a hablar. Ya sea en la calle, en casa o tras un púlpito, esta persona declara el mensaje de salvación con claridad, urgencia y convicción.

Fruto Constante en la Ganancia de Almas

Un fuerte indicio del don evangelístico es la fecundidad constante al guiar a las personas a Cristo. Quizás ni siquiera se den cuenta de su eficacia: las conversaciones conducen al arrepentimiento, los estudios bíblicos al bautismo y la oración a avances. El evangelista no solo siembra semillas, sino que a menudo cosecha.

Un Profundo Amor por el Mensaje del Evangelio

Si bien todos los creyentes deben amar el evangelio, el evangelista se siente especialmente cautivado por él. El mensaje de la cruz, la resurrección y el nuevo nacimiento conmueve su espíritu. Nunca se cansan de contar la historia. Se conmueven profundamente con los testimonios y les apasiona ver vidas transformadas por el poder de Jesús.



Confirmación del Liderazgo Espiritual

Una señal saludable de un llamado evangelístico es el reconocimiento por parte de la autoridad espiritual. Los pastores y mentores pueden ver la gracia de Dios en la vida de alguien y comenzar a afirmarla: "La mano de Dios está sobre ti para la evangelización." Este tipo de confirmación ayuda al evangelista emergente a madurar en humildad, responsabilidad y eficacia.

Respondiendo al llamado

Reconocer el llamado es solo el comienzo. Una vez identificado, el don evangelístico debe ser:

- Cultivado mediante la oración, el estudio y la práctica
- Someterse al liderazgo espiritual para su guía y apoyo
- Ejercitado fielmente, ya sea en espacios públicos o en conversaciones personales
- Agudizado aprendiendo de otros, observando la evangelización eficaz y creciendo en sabiduría

El evangelista no es un título autoimpuesto. Es un llamado divino, afirmado por el fruto y la función espiritual. Como Pablo instruyó a Timoteo, quienes tienen el llamado deben:

Haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. 2 Timoteo 4:5

Ir está en el Evangelio

"El evangelio del reino debe ser predicado en todo el mundo." Este mandato divino coloca el camino en el corazón del Evangelio. Que Dios bendiga al evangelista para que se mantenga en el camino correcto: ¡siga adelante, siga predicando, siga orando, siga conmoviendo, siga inspirando, siga alcanzando!

El rol del evangelista es apoyar y fortalecer el ministerio pastoral. Sin la invitación de un pastor, no puede haber un modo "De Ir" efectivo.

Los evangelistas dependen y están profundamente agradecidos con los pastores que abren sus púlpitos y corazones, permitiéndoles acompañarlos y complementar la obra que Dios está haciendo en sus ciudades. Juntos, seguimos avanzando. Juntos, llegamos más lejos. Juntos, avivamos el Espíritu y avivamos el fuego del avivamiento que este mundo necesita con tanta urgencia.

Doug Klinedinst

Doug Klinedinst sirve como evangelista en la Iglesia Pentecostal Unida Internacional.





EL PASTOR,

Art Wilson

Tuve el honor de dirigirme a esta conversación en constante evolución sobre la importancia del ministerio quíntuple en la Conferencia General de la UPCI de 2023. El mensaje que presenté no fue solo teológico, sino urgente. Estamos presenciando una creciente ola de fatiga y agotamiento pastoral en nuestro movimiento, y la solución bíblica ya nos ha sido dada: ¡el ministerio quíntuple!

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto. Efesios 4:11-13

Desde el Antiguo Testamento hasta ahora, el llamado bíblico ha sido la delegación y la colaboración.

Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. Exodo 18:17-18

El resultado de Operar como un Ministerio Unidireccional: Agotamiento Pastoral

Demasiados pastores intentan hacerlo todo ellos mismos. Predican, dirigen, aconsejan, discipulan y organizan semana tras semana, año tras año. Esto no es sostenible. Nunca fue la voluntad de Dios que el pastor llevara toda la carga solo.

El Rol Único del Pastor en el Ministerio Quíntuple

El oficio de pastor ocupa una posición única. El pastor actúa como facilitador, discerniendo y gestionando el flujo de influencia espiritual tanto dentro como fuera de la iglesia. El pastor no está llamado a asumir todas las responsabilidades, sino a reconocer, equipar y liberar a quienes las asumen. Los pastores deben dejar de intentar hacerlo todo ellos mismos y liberar las voces ungidas que Dios ya ha implementado para empoderar a la iglesia. Sin un apoyo ministerial quíntuple implementado adecuadamente, los pastores corren el riesgo de sufrir agotamiento, declive espiritual y estancamiento en la iglesia local. La iglesia local depende del pastor local para liberar el flujo interno del ministerio quíntuple en la iglesia local y el flujo externo de futuros líderes para la cosecha.



Los Cinco Roles Definidos y Activados

- **Apóstol** - Enviados, líderes visionarios que abren nuevas dimensiones del ministerio.
- **Profeta** - Voces de revelación que ayudan a orientar la dirección espiritual.
- **Evangelista** - Ganadores de almas ungidos que impulsan la evangelización y la cosecha.
- **Maestro** - Instructores con fundamento que aportan profundidad espiritual y claridad doctrinal.
- **Pastor** - Cobertura apostólica que apoya a una congregación local con sabiduría, liderazgo y autoridad.

Cómo Identificar los Dones en la Iglesia Local

Busque el fruto espiritual, no solo el deseo o el carisma. Reconozca a quienes ya lideran espiritualmente, enseñan eficazmente y oran con profundidad profética. Esté atento a la humildad, la constancia y el tiempo divino.

Los animo a utilizar la hoja de trabajo de la página siguiente como herramienta de diálogo con su equipo ministerial para explorar maneras de distribuir la carga del cuidado pastoral en su congregación.

La Urgencia del Ahora

No vivimos en un tiempo cualquiera. La iglesia está en la hora final de la cosecha, y nuestros modelos de liderazgo deben estar a la altura de la urgencia. El pastor local no puede hacerlo solo. Nunca fue diseñado para ser así. El Ministerio Quíntuple es la estrategia celestial para el avivamiento, la cosecha y el equilibrio espiritual. ¡Levantémonos juntos como pastores, apóstoles, profetas, evangelistas y maestros! Necesitamos equipar a los santos y cosechar los campos blancos de la cosecha.

Art Wilson

Art Wilson es el pastor fundador de la Iglesia Internacional del Área Metropolitana de Detroit y exsuperintendente del Distrito Metropolitano de Detroit. También sirve como embajador diplomático internacional y asesor especial en asuntos interreligiosos.





PASOS PARA IMPLEMENTAR LÍDERES ESPIRITUALES EN LA IGLESIA

CÓMO DISTRIBUIR LA CARGA DEL CUIDADO PASTORAL

PASO 1

Enseñar el modelo bíblico del ministerio a la congregación.

PASO 2

Discernir los llamados a través de la oración y la observación espiritual.

PASO 3

Activar líderes a través de la responsabilidad delegada bajo la autoridad pastoral.

PASO 4

Cubrir a los líderes con mentoría pastoral, pero dejando al mismo tiempo espacio para operar.

PASO 5

Evaluar y refinar constantemente para garantizar la unidad y la productividad.

Reflexiona y Analiza

- De los pasos mencionados, ¿cuáles son las áreas de fortaleza en tu iglesia? ¿Qué pasos requieren mayor enfoque, atención o mejora?
- ¿Qué pasos te resultan más fáciles de implementar y cuáles parecen requerir más trabajo?
- En tu iglesia, en la práctica, ¿cómo se evalúa y perfecciona constantemente para asegurar la unidad y la fecundidad (Paso 5)?



EL PAPEL DEL MAESTRO

Raymond Woodward

De las noventa veces que se le dirige directamente a Jesús en los evangelios, sesenta veces se le llama "Maestro." Esta era la palabra que usaban las multitudes, los discípulos e incluso sus enemigos, y Jesús usó el término a menudo al describirse a sí mismo. Sin duda, por eso Nicodemo declaró: "Sabemos que has venido de Dios como maestro" (Juan 3:2). Jesús asombró a las multitudes porque "les enseñaba como quien tiene autoridad" (Mateo 7:28-29). Enseñaba todos los días (Mateo 26:55), a todos y en todas partes: a multitudes e individuos, adversarios y amigos; en el templo y en las calles, en sinagogas y casas, desde una barca y en la ladera de una montaña, junto a un pozo y a una mesa, en el camino y a la orilla del mar. Y sus últimas palabras, sus últimas instrucciones, su mandato supremo y su gran comisión incluyeron el mandato de "Id y enseñad" (Mateo 28:19-20).

En este sentido, no sorprende que el maestro sea uno de los dones otorgados a la iglesia apostólica a través del ministerio quíntuple. Mientras que la predicación es la declaración ungida de la verdad, la enseñanza es la explicación ungida de la verdad. La predicación inspira, mientras que la enseñanza instruye. Como señala el autor Apostólico Clay Jackson en *The Gifted Church*:

El profeta trae la revelación de Dios para dirección y corrección; el evangelista, para convencimiento y conversión; pero el maestro la aporta para comprensión y aplicación. Ese tipo de transformación de vida requiere tiempo. Aunque los resultados espectaculares de la evangelización y la profecía suelen atraer la atención humana, el oficio de maestro no es menos importante y demanda dedicación, escrupulosidad y unción.

A los maestros les encanta tomar lo oscuro y hacerlo obvio; tomar lo profundo y hacerlo práctico; tomar lo complicado y hacerlo claro. Esto es lo que hizo Jesús en sus parábolas y lo que hizo Pablo en sus epístolas.

En las Escrituras, el rol del maestro está íntimamente asociado con dos conceptos críticos, cada uno relacionado con el desarrollo a largo plazo de las iglesias locales y de los cristianos individuales:

- **Discipulado**
- **Doctrina**

Jackson, W. Clay. *The Gifted Church: How an Apostolic Hermeneutic of Ecclesiology Empowers Mission*. Meadville, PA: Christian Faith Publishing, 2025.



Los maestros del ministerio quíntuple, en particular, están especialmente dotados para ver patrones y procesos en la Palabra que beneficiarán y bendecirán al cuerpo. Y cuando el Cuerpo se edifica con mayor eficacia, la iglesia se moviliza con mayor eficacia.

La Metáfora del “Cuerpo” en las Epístolas de Pablo

A lo largo del Nuevo Testamento se encuentran varias imágenes de la iglesia. Se la ve como una familia, un ejército, un templo, una novia y un cuerpo. Cada una de estas imágenes nos enseña lecciones importantes, pero Pablo da especial énfasis en la metáfora del “cuerpo” en tres de sus epístolas (Romanos 12, Efesios 4 y 1 Corintios 12 y 13). Curiosamente, Pablo presenta el mismo trío de verdades en la misma secuencia cada vez: unidad, diversidad y madurez. Esto se debe a que la iglesia no puede siquiera comenzar a funcionar como el cuerpo de Cristo a menos que sus numerosos miembros elijan cultivar la unidad, apreciar la diversidad y demostrar madurez.

	Cultivar unidad	Celebrar diversidad	Demostrar madurez
ROMANOS	12:1-5	12:6-8	12:9-21
EFESIOS	4:1-6	4:7-12	4:13-32
1 CORINTIOS	12:1-13	12:14-31	13:1-13

En 1 Corintios 12:27-31, se hace referencia a los apóstoles, profetas y maestros como dones en una lista que también incluye milagros, dones de sanidades, ayudas, gobiernos y diversidad de lenguas. Y también vemos que a los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros se les hace referencia como dones en Efesios 4:8 (“y dieron dones a los hombres”), antes del conocido pasaje que identifica lo que ahora llamamos el ministerio quíntuple (versículos 11-13). Así que, pueden llamarlos como quieran: ministerios, funciones, gobiernos, líderes, roles o oficios, pero la Biblia los llama dones. Y esto tiene implicaciones en cómo funcionan dentro del cuerpo de Cristo.

En el contexto del ministerio quíntuple, el enfoque nunca debe estar en aquellos que operan estos regalos, o en aquellos que pueden tener un Ministerio público o itinerante prominente. Más bien, el enfoque es permanecer en Jesús, quien es el donante del don, y en los miembros de su Iglesia, que son los destinatarios del don.



Por lo tanto, si tienes la bendición de tener un apóstol, profeta, evangelista, pastor o maestro que habla en tu vida, ministerio o iglesia, por favor no los glorifiques. ¡Glorifica a Dios, quien ha dado dones tan poderosos a su iglesia!

Y él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4:11-13).

El versículo 11 se refiere al "ministerio quíntuple", cinco dones poderosos que Dios da a su iglesia. Pero, por favor, tengan en cuenta que el versículo 12 no es la "triple descripción del trabajo" del ministerio quíntuple. Más bien, el ministerio quíntuple consiste en madurar ("perfeccionar") a los santos, quienes luego realizan la obra del ministerio ("servir"). Así es como la iglesia experimenta la edificación ("construir"). Por lo tanto, si realmente queremos edificar la iglesia apostólica, debemos tener estos cinco dones operando en ella. Pero recuerden, incluso estos cinco dones poderosos deben operar en unidad, diversidad y madurez.

Es de vital importancia que los líderes ministeriales en todo contexto recuerden siete principios relacionados con el ministerio quíntuple:

- 1 Jesús encarna y empodera el ministerio quíntuple.** El Nuevo Testamento lo llama nuestro apóstol (Hebreos 3:1), profeta (Hechos 3:22), evangelista (Lucas 19:10), pastor (Juan 10:11) y maestro (Juan 3:2). El ministerio quíntuple es, en realidad, el ministerio de Jesús distribuido entre los líderes de Su cuerpo, de modo que se ven obligados a trabajar juntos en unidad, diversidad y madurez para cumplir Su voluntad.
- 2 Los dones del ministerio quíntuple son siempre únicos.** La gran mayoría del pueblo de Dios no está llamada a estar en el ministerio quíntuple; más bien, está "llamada a ser santa" (1 Corintios 1:2) y debe perseverar con alegría en su propio llamado (1 Corintios 7:20). Además, un líder del ministerio quíntuple puede ejercer más de uno de estos dones. Por ejemplo, Pablo se describió a sí mismo como apóstol y maestro (1 Timoteo 1:11), y le dijo a Timoteo que hiciera la obra de evangelista aunque fuera pastor (2 Timoteo 4:5).
- 3 Los dones del ministerio quíntuple no siempre son universales.** Pablo se llamó a sí mismo "el apóstol de los gentiles" (Romanos 11:13), pero los judíos no siempre recibieron su ministerio (Hechos 13:45). Les dijo a los corintios que era un apóstol para ellos, aunque otros no lo consideraran así (1 Corintios 9:2). De igual manera, en la iglesia actual, algunos dones ministeriales son locales, otros regionales y otros universales. Pero independientemente de su alcance particular, todos son importantes para el crecimiento de la iglesia.



- 4 Los dones del ministerio quíntuple son solo una parte de los dones de Dios para Su cuerpo.** Recuerda que todos los dones son “dones espirituales” si se usan para beneficiar al Cuerpo de Cristo. En 1 Corintios 12:4–6, Pablo se refiere a la diversidad de dones (dones “sobrenaturales”), a las diferencias en la administración (dones “de dirección”) y a las diversidades en las operaciones (dones “de servicio”). El objetivo no es estar en el ministerio quíntuple; el objetivo es edificar el cuerpo. Así que agradece los dones que Dios te ha dado y úsalos en unidad, diversidad y madurez.
- 5 Los dones del ministerio quíntuple deben operar en sumisión mutua.** Pablo se sometió a la autoridad de Santiago y los demás ancianos en Jerusalén (Hechos 15:6), pero desafió a Pedro en Antioquía cuando sus acciones parecieron hipócritas (Gálatas 2:11). También exhortó a todos los creyentes a someterse “unos a otros” (Efesios 5:21). Los líderes del ministerio quíntuple no pueden ejercer autoridad si no viven en sumisión. Para el bien del cuerpo, ningún don puede predominar ni estar ausente.
- 6 Los dones del ministerio quíntuple pueden ser reconocidos como cargos por el cuerpo.** El don de una persona es otorgado por Dios, pero su cargo es conferido por la iglesia cuando el cuerpo de Cristo reconoce ampliamente ese don y autoriza a la persona a usarlo públicamente. Para evitar el abuso de autoridad espiritual, un cargo no puede ser autodesignado ni autopromocionado (Hebreos 5:4; Proverbios 27:2). Si el ministerio quíntuple se gestiona de esta manera, se genera responsabilidad y se evitan conflictos con las estructuras ministeriales existentes en nuestra comunidad.
- 7 Toda iglesia local debería estar expuesta al ministerio quíntuple.** La iglesia de Antioquía contaba con profetas y maestros (Hechos 13:1), pero la iglesia de Samaria tuvo que llamar a apóstoles desde Jerusalén para recibir ayuda (Hechos 8:14). Felipe el evangelista estableció su ministerio en Cesarea (Hechos 21:8), pero Pablo ordenó pastores (“ancianos”) en cada iglesia durante sus viajes misioneros (Hechos 14:23). Lo mismo ocurre hoy, donde todas las congregaciones locales tienen pastores, pero no necesariamente todos los oficios del ministerio quíntuple. Es responsabilidad del pastor exponer a su iglesia a los demás dones del ministerio quíntuple y colaborar con estos en unidad, diversidad y madurez.

En su libro, *Cultura de Honor*, el autor Danny Silk compara el ministerio quíntuple con cinco personas que acuden al lugar de un terrible accidente automovilístico. Su ilustración me parece útil y divertida.

- El **apóstol** se hace cargo de inmediato de las labores de rescate, convocando a los transeúntes para que ayuden y asignando tareas a los demás líderes. Tras atender a las víctimas, inicia una escuela de formación para personal de primera respuesta.

Danny Silk, *Culture of Honor: Sustaining a Supernatural Environment* (Destiny Image Publishers, 2012).



- El **profeta** inmediatamente comienza a reprender al espíritu de muerte, a sanar a las víctimas y a llamar a todos los presentes a orar. Sabía que el accidente ocurriría porque había tenido un sueño al respecto.
- El **evangelista** inmediatamente comienza a hablar con todos los presentes: "No hay garantía de que lleguen sanos y salvos a casa hoy. Si murieran en un accidente de coche, ¿dónde pasarían la eternidad?"
- El **pastor** inmediatamente comienza a dispensar primeros auxilios, mantas y agua, a obtener la información de contacto de todos, a coordinarse con otros líderes y a consolar a los familiares de las víctimas y a otros transeúntes.
- El **profesor** empieza inmediatamente a evaluar la escena del accidente para ver qué lo causó, de quién es la culpa, cómo podrían reaccionar mejor los futuros conductores y qué se puede hacer para garantizar que no vuelva a ocurrir.

¿Qué líderes del ministerio quíntuple necesitamos en la escena de ese terrible accidente automovilístico? ¡Los necesitamos a todos! ¿Qué roles ministeriales quíntuples necesitamos para perfeccionar a los santos de Dios? ¡Los necesitamos a todos! ¿Qué oficios ministeriales quíntuples necesitamos para dirigir al cuerpo de Cristo? ¡Los necesitamos a todos! ¿Qué dones ministeriales quíntuples necesitamos para tener voz en nuestras iglesias locales? ¡Los necesitamos a todos! Sin embargo, recuerden su descripción: El ministerio quíntuple consiste en perfeccionar a los santos, quienes luego realizan la obra del ministerio para que el cuerpo sea edificado.

Si los líderes del ministerio quíntuple solo usan sus dones para promover su propio ministerio, nunca entregan el ministerio a los santos o se convierten en celebridades en lugar de siervos, entonces no están haciendo su trabajo ni cumpliendo con su llamado.

Los dones de Dios no son juguetes, sino herramientas para construir. Sus dones no son talentos para presumir, sino tesoros para invertir. Sin embargo, si no se usan con amor, se convierten en armas para la lucha, que es exactamente lo que sucedió en la iglesia de Corinto. Ejercer cualquier don sin amor es perjudicial para ti, confunde al mundo, es inútil para Dios y destructivo para su cuerpo (1 Corintios 13).

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy (1 Corintios 13:2).

Después de analizar los dones del Espíritu (capítulo 12) y el fruto del Espíritu (capítulo 13), Pablo aborda el gobierno del Espíritu (cómo opera el Espíritu Santo en el servicio público). Y 1 Corintios 14 nos enseña que nuestra principal preocupación debe ser siempre la edificación del cuerpo, no la gratificación (o glorificación) de ningún individuo.



Si Dios te dio un don, tu edificación viene después de la edificación de los demás. Cualquier don que no edifica, eventualmente destruirá, sin importar cuán "espiritual" parezca, ¡y eso incluye los cinco dones ministeriales! Todo lo que sucede en un servicio apostólico debe ser guiado por la Palabra, sometido a un liderazgo piadoso y guiado por el Espíritu Santo.

Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar ellos para edificación de la iglesia. 1 Corintios 14:12

Tendemos a querer que todo encaje perfectamente en nuestras propias categorías teológicas, pero el ministerio quíntuple es demasiado omnipresente y poderoso como para lograrlo. Siempre habrá diferencias de opinión y entendimiento con respecto al ministerio quíntuple, "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe" (Efesios 4:13). Y esto debe aceptarse, no evitarse, porque así es exactamente como Dios hace crecer a su iglesia en unidad, diversidad y madurez.

Raymond Woodward

El Rev. Raymond Woodward regresó a su ciudad natal, Fredericton, para convertirse en el pastor principal de la Iglesia Capital Community el Domingo de Pentecostés de junio de 2001. Anteriormente, se desempeñó como pastor asistente durante casi veinte años. Él y Beverley se casaron en 1983 y tienen dos hijos adultos: Emily (casada con Ryan) y Matthew (casado con Katricia).

Más de cuarenta años de ministerio pastoral han llevado a Raymond a viajar extensamente por los Estados Unidos, Canadá y el extranjero para compartir la Palabra de Dios. Actualmente sirve en la Iglesia Pentecostal Unida Internacional como presbítero ejecutivo para Canadá y como rector del Northeast Christian College. Desde junio de 2021, cuando el Rev. Jack Leaman fue nombrado pastor principal de la Iglesia Capital Community, Raymond ha continuado sirviendo a la congregación como obispo y pastor docente. Mantiene su pasión por las misiones, la mentoría, la enseñanza y el ministerio en equipo.





NÚMERO 28 CAJA DE HERRAMIENTAS

HERRAMIENTAS
PRÁCTICAS QUE
PUEDE UTILIZAR

DISCUSIÓN EN EQUIPO Y GUIA DE ACTIVIDADES



Desbloqueando los Dones: Cultivando una Cultura Quíntuple en Su Iglesia

Esta guía está diseñada para servir como herramienta de reflexión y activación en equipo al final de este número de la Revista SGI. Está diseñada para ayudar a su personal pastoral, equipo ministerial o líderes a analizar lo leído y aplicarlo de forma auténtica en su iglesia.

- Use esta guía durante una reunión de liderazgo o personal.
- Designe a un facilitador para guiar la conversación, tomar notas y fomentar la participación.
- Deje espacio para la oración, la reflexión y prepárese para dar pasos de activación y alineación según la guía del Espíritu Santo.

Objetivos de Aprendizaje

Al finalizar esta sesión, su equipo de liderazgo deberá:

- Comprender los roles bíblicos y prácticos de cada don ministerial quíntuple.
- Evaluar la cultura y la estructura de liderazgo actuales de su iglesia desde la perspectiva de Efesios 4.
- Identifique oportunidades para dar lugar a la diversidad de dones y cargos espirituales.
- Desarrollar estrategias prácticas para equipar, liberar y proteger a los líderes quíntuples emergentes.
- Asumir un compromiso compartido con la unidad, la humildad y la madurez espiritual.

PASO 1: Sentar las Bases

Lea Efesios 4:11-13 en voz alta y luego permita que cada persona responda la siguiente pregunta:

- ¿Qué les llamó más la atención de este número de la Revista SGI sobre el ministerio quíntuple? ¿Por qué?

Reflexionen sobre cada uno de los cinco dones: apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro. Para cada oficio, pregunten:

- ¿Cómo está funcionando actualmente este don (o cómo está funcionando insuficientemente) en nuestra iglesia?

Actividad Opcional

Crea una pizarra con cinco columnas (una por don). Debajo de cada una, enumera:

- Personas de tu iglesia que podrían estar desempeñando este rol (incluso de forma extraoficial).
- Fortalezas que se expresan actualmente a través de ese don.
- Barreras que impiden que ese don funcione plenamente.

Juntos, analicen cómo sería que este don funcionara de forma más plena y bíblica en la iglesia.

PASO 2: Analizar la Cultura

Preguntas para Discusión:

- ¿Vemos nuestra iglesia como un modelo de solo pastor o como un modelo de equipo según Efesios 4?
- ¿Cuáles son las señales?
- ¿Dónde hemos limitado involuntariamente los dones espirituales por miedo, tradición o control?
- ¿Contamos con sistemas para discernir y desarrollar llamamientos apostólicos, proféticos y evangelísticos, no solo docentes y pastorales?

PASO 3: Discernir y Activar

Actividad en Grupo:

- Lea en voz alta: 1 Corintios 12:4-6
- Divídanse en equipos más pequeños y asignen a cada grupo uno de los cinco dones. Pregunten:
 - ¿Cómo puede nuestra iglesia, en la práctica, hacer espacio para este don?
 - ¿Qué apoyo, capacitación o estructura se necesitaría?
 - ¿Cómo se vería el éxito dentro de un año si cultiváramos este don?

Vuelvan a reunirse y permitan que cada grupo presente sus ideas.

PASO 4: Desarrollar una Estrategia Quíntuple

Preguntas de Visión:

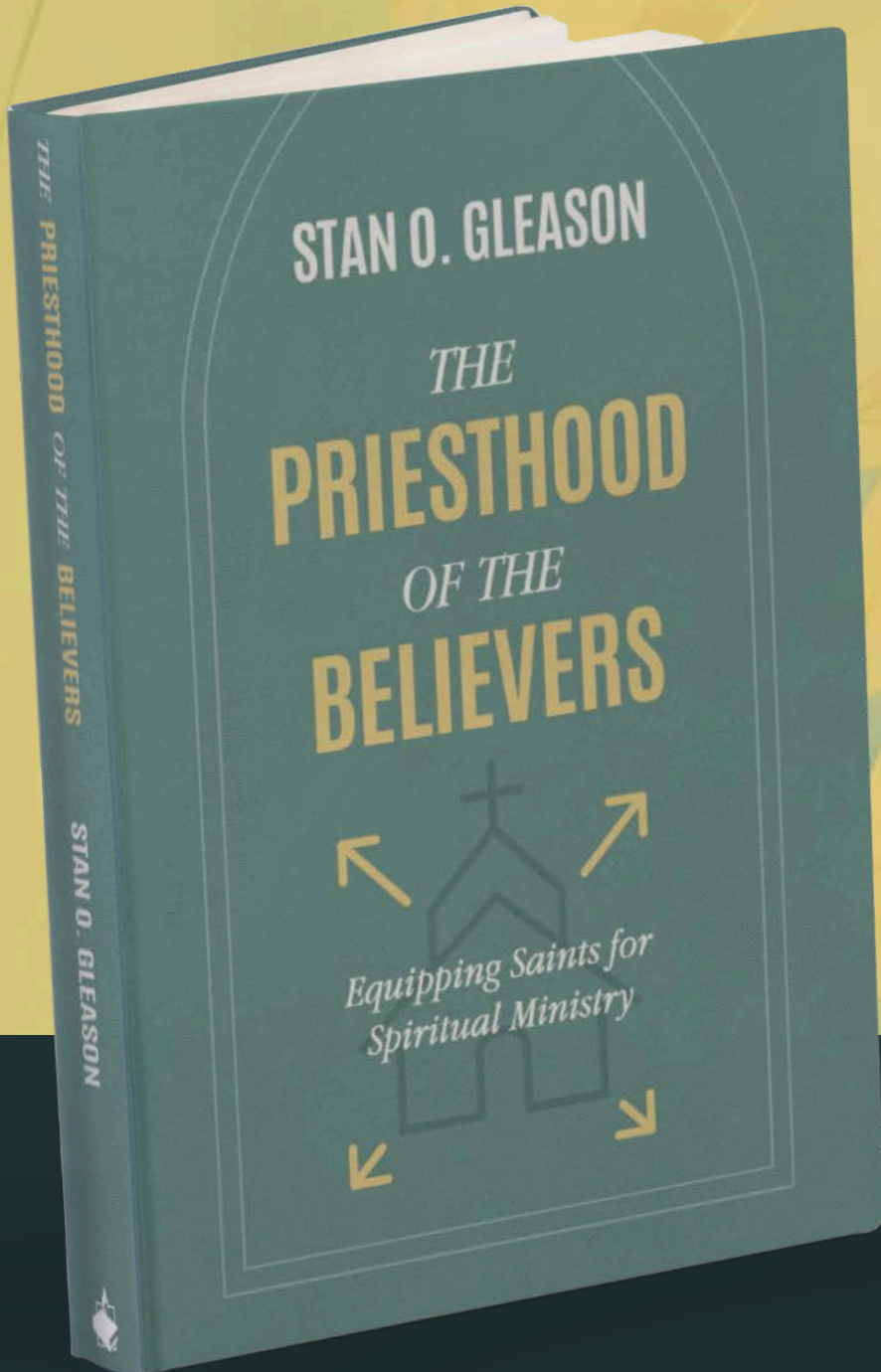
- ¿Qué tipo de cultura de la iglesia permitiría que los cinco dones florecieran?
- ¿Cómo podemos comenzar la transición de un modelo de ministerio de "espectadores" a un modelo de "equipamiento"?

¿Qué decisión audaz tomaremos este mes para alinear nuestra iglesia más estrechamente con el modelo quíntuple que Jesús diseñó? Por ejemplo:

- Enseñar públicamente sobre el ministerio quíntuple.
- Formar nuevos líderes.
- Invitar a voces externas del ministerio quíntuple a hablar en su iglesia.

YA DISPONIBLE DE WORD AFLAME PRESS

DESCUBRA CÓMO LIBERAR A CADA CREYENTE PARA EL MINISTERIO APOSTÓLICO.



WORD AFLAME PRESS
pentecostalpublishing.com



Haga clic
para comprar

ESTE RECURSO ES INTERACTIVO.

HAGA CLIC EN LOS ELEMENTOS DE LA TABLA DE CONTENIDO PARA MOVERSE Y EXPLORAR CADA TEMA.



SGI Church Growth Resources

Unlisted



United Pentecostal C...
38.6K subscribers

Subscribed



Strategic Growth Initiative

The mission of SGI is to create a culture of health that produces spiritual and numerical growth in ministers, churches, and districts in the UPCI.

Church Health Check-Up

Welcome to the *Church Health Check-Up*. This evaluation is designed to give you a more clearly defined understanding of your church's overall health. With a better understanding, you, as a pastor, can move forward to make the proper changes necessary to either continue the growth process, begin to grow again after a period of non-growth, or restructure for growth after a period of decline. Click below to access the Church Health Check-Up.

[Click Here](#)

A Church Growth Track

Now available for ALL! View this tremendous resource for pastors, districts, church leadership teams and those involved in the local church. This Church Growth Track will consist of eleven lessons, each taught by Apostolic leaders on the front lines of revival and growth. Please click VIEW COURSE for this free resource.

[View Course](#)

¡RECURSOS SGI!
HAGA CLIC EN ESTA
PAGINA PARA VISITAR
LA PUBLICACION
PENTECOSTAL



Search for books, bibles and more Search

Hello, Log In Create an Account

Curriculum Books Bibles Bible Studies For Churches Media Sales Blog

Strategic Growth Initiative (SGI) Resources



The Strategic Growth Initiative (SGI) was born in the heart of General Superintendent David K. Bernard as God gave him a vision for growing the North American church. The General Board of the UPCI approved the forming of SGI for the purpose of highlighting growth in the areas of the number of churches and ministers in North America. The four focus points of SGI are outlined below along with resources available through the Pentecostal Resources Group.

Multiply the number of churches

SGI will assist districts by providing promotion, planning, and training with the goal of enabling every district to at least double the number of churches (including preaching points, daughter works, autonomous church plants, multicultural church plants, integrate independent Apostolic churches, etc.) in one decade.

